FAMILIA Y ENFERMEDAD

EL CUERPO NO ES PURA BIOLOGIA

Sandy Skoglund

SINTOMAS ORGANICOS

Con la falla en el so

La enfermedad juega un rol importante en la manera en q los vínculos familiares. Las faltas que van encadenándose generaciones se escriben como agujeros en el cu

(Por Eva Rotenberg de Glozman*) "No se detecta malformación orgánica alguna", señala la comunicación del laboratorio médico. La mujer mira el rostro de su hija Juanita. Esos rasgos prematuramente tristes delatan el cansancio de una chica de diez años que se ha pasado la mitad de su vida deambulando de médico en médico, en busca de respuestas clínicas a un cuerpo que no crece como crecen los cuerpos de sus compañeritas de escuela.

El caso de Juanita —enanismo psicosocial— es una patología cuyo sentido trasciende los parámetros biológicos, y que por ese motivo requiere un encuadre interdisciplinario en esta dinámica que es la génesis, desarrollo y posible cura de una enfermedad.

El desarrollo corporal de Juanita es armónico, aunque está retrasado. Y ese cuerpo enfermo, sin embargo, es real. Pero ocurre que ese cuerpo no es sólo un cuerpo biológico, sino un cuerpo que debe ser libidinizado.

El síntoma orgánico se hace decodificable y comprensible (ya que es un mensaje) si observamos el contexto en que ese síntoma aparece. En caso de familias con patologías psicosomáticas hay una falla en la función de sostén. Los padres se preocupan mucho por el hijo, pero la preocupación está depositada en las funciones fisiológicas. El bebé expresa esa falta a través de su cuerpo: falta de sueño, falta de apetito, falta de crecimiento. Si se tensa la cuerda, está la falta de deseos de vida. El bebé, que debiera sentir placer en la satisfacción de su necesidad (el placer de la incorporación de la leche tibia, por ejemplo), ofrece signos de alteración de la función.

Hay parejas que logran reconstruir, dentro del vínculo conyugal, un vínculo de sostén. Sin embargo, cuando por algún motivo ese vínculo se quiebra puede aparecer una enfermedad orgánica. De todos modos no hay que confundir sostén con sobreprotección o con control excesivo. En este vínculo típico de las familias psicosomáticas la preocupación no está dirigida al sujeto, sino a la enfermedad. El enfermo, a través de su enfermedad, cumple una función de protección en la familia, que muchas veces tiene dificultad para aceptar los cambios evolutivos. Es que la enfermedad juega un rol importante en la manera de vincularse, y su significación simbólica puede ser detectada en las huellas de la historia familiar intergeneracional.

Muchas veces el médico se sorprende ante una familia que reitera preguntas que él creyó haber respondido con claridad; hay en esos casos, y por parte del médico, la sensación de que la enfermedad tiene otro sentido, y que generalmente es resignificada desde la historia familiar. Recuerdo el caso de un adolescente, sordo de nacimiento, que era tratado por su entorno familiar como un discapacitado mental, a pesar de su más que probado buen coeficiente intelectual. La sordera del chico había sido resignificada desde lo familiar como una indiscriminación, y la referencia era la patología de una tía materna que sí sufría esa discapacidad. Las funciones materna y paterna, queda claro, son tan importan-

MUÑECOS ULTIMO MOD

Más reales que la prop

La inmaculada concepción y la muerte violenta fueron los motivos elegidos por dos grandes compañías de juguetes de Estados Unidos —Mattel y Tyco— dispuestas a invadir un mercado en progresiva retirada desde mediados del año pasado cuando la recesión dejó de ser un fantasma. Mr. Bundle Baby, un muñeco que simula un bebé en gestación, intenta competir con las exitosas Barbies, líderes indiscutidas desde hace una década. Para los varoncitos, un símil de los "dobles chocadores" basados en los anuncios publicitarios que promocionan cinturones de seguridad. Los muñecos Slick y Spin pueden salvarse o hacerse trizas de acuerdo con la destreza del dueño para oprimir un botón.

Mr. Bundle Baby es en la práctica un simulador de embarazo que consiste en un muñeco de aproximadamente 25 centímetros envuelto en una especie de placenta de goma, que una niña puede ocultar en la zona del vientre. Presionando un botón, la pequeña siente que el muñeco patea al compás de los latidos de su falso corazón.

Casi antes de su lanzamiento el símil plástico de un feto humano encontró su detractor en David Elkind, un profesor de estudios sobre la in-

SINTOMAS ORGANICOS

Con la falla en el sostén

La enfermedad juega un rol importante en la manera en que se estructuran los vínculos familiares. Las faltas que van encadenándose a lo largo de las generaciones se escriben como agujeros en el cuerpo.

(Por Eva Rotenberg de Glozman*) "No se detecta malformación orgánica alguna", señala la comunicación del laboratorio médico. La mujer mira el rostro de su hija Juanita. Esos rasgos prematuramente tristes delatan el cansancio de una chica de diez años que se ha pasado la mitad de su vida deambulando de médico en médico, en busca de respuestas clínicas a un cuerpo que no crece como crecen los cuerpos de sus compañeritas de escuela.

El caso de Juanita —enanismo psicosocial— es una patología cuyo sentido trasciende los parámetros biológicos, y que por ese motivo requiere un encuadre interdisciplinario en esta dinámica que es la génesis, desarrollo y posible cura de una enfermedad.

El desarrollo corporal de Juanita es armónico, aunque está retrasado. Y ese cuerpo enfermo, sin embargo, es real. Pero ocurre que ese cuerpo no es sólo un cuerpo biológico, sino un cuerpo que debe ser libidinizado.

El síntoma orgánico se hace decodificable y comprensible (ya que es un mensaje) si observamos el contexto en que ese síntoma aparece. En caso de familias con patologías psicosomáticas hay una falla en la función de sostén. Los padres se preocupan mucho por el hijo, pero la preocupación está depositada en las funciones fisiológicas. El bebé expresa esa falta a través de su cuerpo: falta de sueño, falta de apetito, falta de crecimiento. Si se tensa la cuerda, está la falta de deseos de vida. El bebé, que debiera sentir placer en la satisfacción de su necesidad (el placer de la incorporación de la leche tibia, por ejemplo), ofrece signos de alteración de la función.

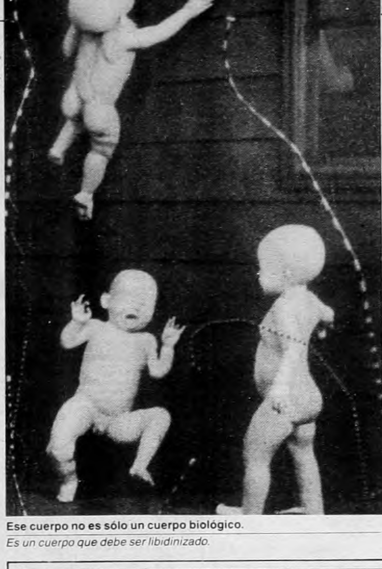
Hay parejas que logran reconstruir, dentro del vínculo conyugal, un vínculo de sostén. Sin embargo, cuando por algún motivo ese vínculo se quiebra puede aparecer una enfermedad orgánica. De todos modos no hay que confundir sostén con sobreprotección o con control excesivo. En este vínculo típico de las familias psicosomáticas la preocupación no está dirigida al sujeto, sino a la enfermedad. El enfermo, a través de su enfermedad, cumple una función de protección en la familia, que muchas veces tiene dificultad para aceptar los cambios evolutivos. Es que la enfermedad juega un rol importante en la manera de vincularse, y su significación simbólica puede ser detectada en las huellas de la historia familiar intergeneracional.

Muchas veces el médico se sorprende ante una familia que reitera preguntas que él creyó haber respondido con claridad; hay en esos casos, y por parte del médico, la sensación de que la enfermedad tiene otro sentido, y que generalmente es resignificada desde la historia familiar. Recuerdo el caso de un adolescente, sordo de nacimiento, que era tratado por su entorno familiar como un discapacitado mental, a pesar de su más que probado buen coeficiente intelectual. La sordera del chico había sido resignificada desde lo familiar como una indiscriminación, y la referencia era la patología de una tía materna que sí sufría esa discapacidad. Las funciones materna y paterna, queda claro, son tan importantes que trascienden a la mujer y al hombre concretos, y cuando el proceso de libidinización del niño es patológico, de nada sirve culpabilizar a los padres, quienes también son víctimas de esa situación.

Ginette Raimboult se pregunta qué relación existe entre la pulsión de muerte de la madre y la muerte real del niño. Y la respuesta a esa pregunta sólo se revelará dándole al niño un lugar simbólico, inscribiéndolo en la historia familiar, más allá del mero contorno objetivado de un cuerpo biológico que siempre remite a otros significados.

En los últimos años se ha hecho hincapié en los conflictos emocionales de los hijos, generándose sentimientos de mucha culpabilidad en los padres. Es necesario reformular este enfoque, porque la culpa no ayuda a superar conflictos. Y habría que pensar que los padres —que no son victimarios— también necesitan de un sostén que los ayude en este proceso de elaboración de los vínculos familiares.

** Asesora familiar, codirectora Psicoterapia Integral O'Higgins*


Sandy Skoglund

Ese cuerpo no es sólo un cuerpo biológico.
Es un cuerpo que debe ser libidinizado.

MUÑECOS ULTIMO MODELO

Más reales que la propia realidad

La inmaculada concepción y la muerte violenta fueron los motivos elegidos por dos grandes compañías de juguetes de Estados Unidos —Mattel y Tyco— dispuestas a invadir un mercado en progresiva retirada desde mediados del año pasado cuando la recesión dejó de ser un fantasma. Mr. Bundle Baby, un muñeco que simula un bebé en gestación, intenta competir con las exitosas Barbies, líderes indiscutidas desde hace una década. Para los varoncitos, un símil de los "dobles chocadores" basados en los anuncios publicitarios que promocionan cinturones de seguridad. Los muñecos Slick y Spin pueden salvarse o hacerse trizas de acuerdo con la destreza del dueño para oprimir un botón.

Mr. Bundle Baby es en la práctica un simulador de embarazo que consiste en un muñeco de aproximadamente 25 centímetros envuelto en una especie de placenta de goma, que una niña puede ocultar en la zona del vientre. Presionando un botón, la pequeña siente que el muñeco patea al compás de los latidos de su falso corazón.

Casi antes de su lanzamiento el símil plástico de un feto humano encontró su detractor en David Elkind, un profesor de estudios sobre la infancia de la Universidad Tufts. "Es hermoso que las niñas jueguen con muñecos, pero esto ha ido demasiado lejos —dictaminó— ¿Qué pasa si el aparato que simula el embarazo no funciona o se rompe? ¿Habrá que presumir que el bebé ha muerto?

También recibió lo suyo la compañía Tyco. "Los niños ven tanta violencia por TV que no es preciso reforzar tal tendencia mediante descuartizamientos inútiles. Asimismo, ellos imaginan que son inmortales y no pueden relacionar que lo que les ocurre a Slick y a Spin también puede pasarles a ellos", protestó Elkind en forma pública.

stén

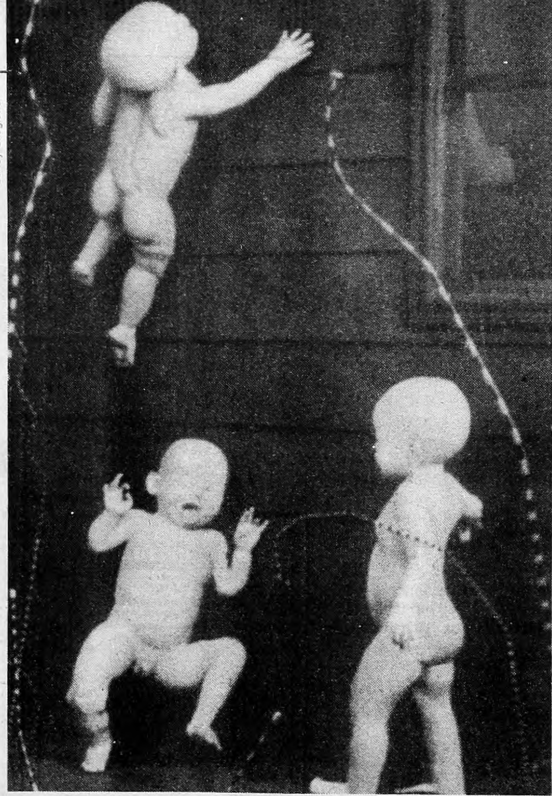
ue se estructuran a lo largo de las erpo.

tes que trascienden a la mujer y al hombre concretos, y cuando el proceso de libidinización del niño es patológico, de nada sirve culpabilizar a los padres, quienes también son víctimas de esa situación.

Ginette Raimboult se pregunta qué relación existe entre la pulsión de muerte de la madre y la muerte real del niño. Y la respuesta a esa pregunta sólo se revelará dándole al niño un lugar simbólico, inscribiéndolo en la historia familiar, más allá del mero contorno objetivado de un cuerpo biológico que siempre remite a otros significados.

En los últimos años se ha hecho hincapié en los conflictos emocionales de los hijos, generándose sentimientos de mucha culpabilidad en los padres. Es necesario reformular este enfoque, porque la culpa no ayuda a superar conflictos. Y habría que pensar que los padres —que no son victimarios— también necesitan de un sostén que los ayude en este proceso de elaboración de los vínculos familiares.

* *Asesora familiar, codirectora Psicoterapia Integral O'Higgins*



Ese cuerpo no es sólo un cuerpo biológico.
Es un cuerpo que debe ser libidinizado.

ELO

ia realidad

fancia de la Universidad Tufts. "Es hermoso que las niñas jueguen con muñecos, pero esto ha ido demasiado lejos —dictaminó— ¿Qué pasa si el aparato que simula el embarazo no funciona o se rompe? ¿Habrá que presumir que el bebé ha muerto?

También recibió lo suyo la compañía Tyco. "Los niños ven tanta violencia por TV que no es preciso reforzar tal tendencia mediante descuartizamientos inútiles. Asimismo, ellos imaginan que son inmortales y no pueden relacionar que lo que les ocurre a Slick y a Spin también puede pasarles a ellos", protestó Elkind en forma pública.

El vasto mercado de "los solos"

La exigencia de estar en pareja empuja a muchos a deambular por circuitos poco propicios para el encuentro.


Magnum Photos

(Por Beatriz Davidson*) Amplio es el espectro en diarios y revistas de "ofertas" para la diversión de solos y solas.

¿Será que se está conformando una nueva "casta" en nuestra sociedad? ¿O estamos frente a una nueva forma de lucrar con el desvalimiento de la gente?

En primer lugar, hay gente que está sola por elección, y no hay ningún derecho a marcarla con una suerte de discriminación lapidaria, tildándola de un "solo-sola" absolutamente prejuicioso.

Por otra parte, no es lo mismo *estar* solo que *sentirse* solo. Uno puede estar solo sin sentir que esto le acarree demasiadas dificultades, o, por el contrario, sentirse solo en medio de una multitud.

Hechas estas aclaraciones mínimas, volvamos a las ofertas de nuestro mercado para solos y solas.

Más allá de las "buenas intenciones", declaradas ampliamente el periodismo, de algunos de los organizadores de este tipo de actividades llamadas de "ligue" (bailes, encuentros grupales, salidas), muchos de los destinatarios refieren sentirse decepcionados, descorazonados, con una sensación de desvalimiento aún mayor, después de haber hecho algunas incursiones por estos lugares de encuentro, lugares de los cuales, dejo hecha la salvedad, existen pocas pero honrosas excepciones.

El sentirse solo sume a la persona en una suerte de baja de autoestima, de inseguridad, que lo hace moverse con timidez.

No faltan los consejos de amigos y parientes que a uno lo quieren bien: "Vos no buscás"; "decís que querés pero no hacés nada para salir de la situación en que estás". Se añade así esta otra sensación de fracaso, vivida desde adentro, y vista desde afuera con este "no hacés lo suficiente".

Pero, ¿qué significa hacer lo suficiente? ¿Someterse al "relojeo" cruzado de los bailes, o a las salidas y juegos que parecen estar diseñados por infradotados? El que se siente solo puede sentirse desvalido, pero no es tonto.

El ser humano es gregario por naturaleza. Nos iniciamos como *personas* desde una mirada y un sostén amante que, a la vez que se empatiza con nosotros, nos descifra, nos comprende, nos da un amparo y un sentido. Amparo y sentido sin los cuales moriríamos. Sentirse solo es sentir el desamparo. Es sentir una pérdida de equilibrio interior que sume a la persona en un estado de crisis.

Crisis que, de acuerdo a cómo se transite, puede ser fuente de crecimiento o de mayor conflicto.

Para dejar de sentir que uno está solo se debe dar un "encuentro con el otro". Encuentro donde a la vez que yo reconozco a ese otro, me siento, también, reconocido por él.

Juntarse no es lo mismo que encontrarse.

El encontrarse lleva implícito una participación activa y no tan pasiva por parte de los que se encuentran. Es una actividad compartida, donde se pone en juego la expresión y la creación que cada uno lleva adentro.

Agruparse, favorece el encuentro. Pero para que éste se dé, necesita de condiciones dignas, de ámbitos que recreen aquel que nos sacó del primer desamparo. Ambitos sostenedores y a la vez facilitadores del desarrollo y el enriquecimiento personal. Ambitos, en suma, que hablen del respeto por la condición humana.

* *Miembro titular del Centro Médico Psicológico de Buenos Aires.*